

8

MANIFIESTO

DE LA PLAUSIBLE FUNCION , CON QUE
EL REGIMIENTO PROVINCIAL DE JAEN HA SOLEMNIZADO
EL JURAMENTO QUE PRESTÓ DE GUARDAR FIELMENTE LA
SABIA CONSTITUCION , QUE HARA FELIZ LA HISPANA
MONARQUIA , CUYOS LEMAS Y PASOS ALEGÓRICOS , SE
OFRECEN AL PÚBLICO , PARA DAR UNA PRUEBA DE SU
ADHESION A ESTE SISTEMA DE GOBIERNO DE MODERACION,
RECOMENDADO POR TODOS LOS GRANDES POLÍTICOS , Y DEL
ACENDRADO PATRIOTISMO QUE ANIMA A TAN
VALIENTE MILICIA.

Para abrir el paso entre el inmenso pueblo
que se agolpaba á ver tan lucido espectáculo, pre-
cedia á la marcha de esta decorosa procesion, un
piquete del mismo Regimiento , compitiendo todos
en los repetidos vivas al Rey, á la Nacion , y á
su sábia Constitucion.

Su digno Coronel el Exemo. Sr. Marques del
Rafal llevaba un hermoso Gallardete del que pen-
dian cuatro cintas , asidas por un Sr. Oficial, un
Sargento , un Cabo y un Soldado en demostracion
de la union que anima á este patriótico Cuerpo : y
en su centro aparecía la siguiente

OCTAVA.

Las Giennenses Milicias Provinciales

CA A

Para solemnizar el fausto día,
Que la CONSTITUCION juran leales,
Y hará feliz la hispana Monarquía,
Sus Soldados, Sargentos y Oficiales
De nuevo reproducen su alegría: (*)
Y resueltos están en todo evento
A no faltar jamás al juramento.

Cuatro Gastadores acompañaban á tan benemérito Gefe: el digno Clero, el ilustre Ayuntamiento Constitucional, la Oficialidad del Regimiento de Numancia, algunos otros individuos de diferentes cuerpos, la Nobleza, el Comercio, y personas distinguidas de todas las clases, iban interpolados en tan lucida procesion demostrando todos el patriótico jubilo que los electrizaba.

En una magnífica carroza ornada de vistosos pavellones iban dos militares representando al intrepido Riego y al inmortal Quiroga; el primero con una espada desnuda en la mano derecha en ademan amenazador y la otra mano apoyada en un escudo en que se leía el siguiente lema:

Cual torrente salió copioso Riego
Que el primero á la Bética fecunda,
Y á la asombrada Hesperia toda inunda,

(*) Alude á la brillante entrada que hicieron en Granada, de cuyo generoso pueblo recibieron los mayores obsequios.

Que su corriente sigue desde luego.

Quiroga estaba apoyado sobre su espada, y en el escudo que sostenía con su mano izquierda, se leía también el epigrama que sigue:

El fuego abrasador del patriotismo,
Que ha electrizado siempre á las naciones,
Arrostrando violentas proscripciones,
Al gran Quiroga eleva al heroísmo.

Un granadero vestido con levita de campaña, y su forniture, vertiendo sangre por el brazo, apoyado sobre un piramide iba detras de estos valientes guerreros con este lema:

DECIMA.

La libertad de mi nacion me inflama,
Si en su logro no basta la que vierto,
Daré la que en mis venas se derrama.

En un escudo apoyado sobre los trofeos de guerra estaba muy patente esta inscripcion:

La Gloria de los Heroes es inmortal.

En la segunda carroza, también con mucho gusto adornada, iban dos Matronas que representaban la España y América, ligadas ambas con un precioso lazo de cintas de brillante púrpura.

La España en el escudo que la significaba, declaraba su actual sistema pacificador en la siguiente

DECIMA.

Sola la Constitucion,
Aun sin escuadras navales,
Pondrá fin á tantos males,
Que causa la division:
Si son de nuestra Nacion
Hijos los Americanos
Tratemosles como hermanos,
Que ellos habrán de ceder:
Porque todos quieren ser
No esclavos, si Ciudadanos.

*La América gozosa parece le contestaba
con esta otra*

DECIMA.

La América dividida
Por causa de los franceses
Conoce sus intereses,
Y á la madre Patria unida,
Al mirar restablecida
Su sábia CONSTITUCION
Tendrá voto en la Nacion,
Que ocupa el primer lugar,
Aunque quieran intrigar
Su discordia y division.

*Una Corona de laurel ceñía los dos mundos,
que custodiaban estas insignes Matronas, en la
que se leía la siguiente quarteta:*

Si por la Constitucion

La América se recobra,
Podrá decir la Nación
El fin corona la obra.

En un magnífico carro triunfal de tres gradearias en medio de dos graciosas Ninfas, que entre la sencillez iban con exquisito gusto vestidas, ornadas sus cabezas con preciosas guirnaldas de matizadas flores y verdes laureles, estaba colocado bajo un magestuoso dosel nuestro amable Soberano. Una de las Ninfas iba en ademan de descorrer el negro velo que le deslumbraba, presentandole el sagrado libro de la CONSTITUCION en que aparecian los versos que se siguen:

En el Código sagrado,
Que jura gozoso el Rey,
Está la suprema ley,
Que hará feliz al Estado.

El bondadoso Monarca demostrando en su semblante la mas pura alegría, lo acepta gozoso, y para manifestar la buena fé con que iba á prestar el juramento, llevaba la mano derecha apoyada sobre el corazon.

La otra Ninfa aparecia en ademan de ornar con la corona de laurel á tan Augusto Joven, como lo significaba en el siguiente epigrama:

Jura el Rey guardarle fiel
Por nuestra felicidad,

Y así merece en verdad.

La corona de laurel,

En la segunda gradería iban tres Genios con los lemas que abajo se expresan:

El primer Genio

La preciosa libertad
España ha recuperado,
Y puede el hombre ilustrado
Hablar ya con claridad.

El segundo

Si sábia CONSTITUCION
A todos nos hace iguales,
Siempre seremos leales
A nuestro Rey y Nacion.

El tercero

La igualdad ante la ley
Es como entender debemos,
Y en ella nos comprendemos
Desde el subdito hasta el Rey.
Varias otras Ninfas iban colocadas en la última grada; entonando con entusiasmo la siguiente Cancion patriótica, que la música marcial acompañaba.

CORO

Cesó el orgullo,
Despotas fieros,
Pues ya la España,
Rompiendo yerros,
Salió triunfante
Del Cautiverio.

Aduladores,
Que al Rey sincéro
Beber hicisteis
Vuestro veneno;
Temed, crueles:
Temblad, perversos;
Pues ya la España,
Rompiendo yerros,
Salió trinnfante
Del Cautiverio.

Seis años solos,
Bastantes fueron,
A sumergirnos
En el desprecio
De toda Europa
Con vilipendio;
Mas ya la España, &c.

Libertad santa,
Don de los Cielos,
Tu restableces
Nuestros derechos:
Tiemblen los viles
Que la oprimieron;
Pues ya la España, &c.

Código Santo,
Código excelso

Hoy te juramos
Morir primero
Que verte hollado,
Cual otro tiempo;
Pues ya la España &c.

Rey generoso,
Rey justiciero,
Recibe grato
Nuestros afectos:
Ahora si reinas
En nuestros pechos;
Pues ya la España &c.

Padre amoroso
Ya de tu pueblo
Debe llamarte
El universo,
Y consagrarte
Su afecto tierno;
Pues ya la España &c.

Gobierno sábio,
Fuertes Guerreros,
Rey virtuoso:
¡O que consuelo!
Tiemblen los malos,
Vivan los buenos:
Pues ya la España &c.

En pos de este último carro triunfal iban una graciosa comparsa y vistosas mascararas, y en las paradas formaban ingeniosas contradanzas, y páteticos grupos presentando en su final con las letras iniciales, que llevaban en los pintados faroles, el cuarteto siguiente que todos gozosos repetian:

Viva la fiel Nacion,

Viva su augusto Rey,

Que jura ante la ley

De la CONSTITUCION.

Otro piquete cerraba tan lucida comparsa, y despues de haber corrido las calles principales se dirigieron á la plaza de la Constitucion, donde repitiendo los innumerables vivas con el mayor entusiasmo, colocaron sobre la nueva lápida la corona de laurel, que llevaban las nobles Matronas, que á la España y América representaban.

La mayor parte de tan lucido acompañamiento mezclandose con el jovial Gefe y caballeros Oficiales, se dirigieron á las casas del Sr. D. Pedro del Prado, en cuyos salones estaba de antemano preparado un abundante refrezco que disfrutaron todos; y habiendo concurrido varias señoras y apreciables jóvenes, todas cuantas quisieron seguir la sin igual franqueza de esta brillante oficialidad, acabó tan plausible funcion con un lucido bayle, que duró hasta muy tarde, repitiendo todos llenos del júbilo mas puro:

Viva nuestro Rey, viva la Nacion, viva, viva la CONSTITUCION.

Jaén: En la imprenta de Doblas. Año de 1820.
Ayuntamiento de Madrid